



Anuario de Historia de la Iglesia
ISSN: 1133-0104
ahig@unav.es
Universidad de Navarra
España

Fernández de Córdoba, Álvaro
Jacques Paul. El cristianismo occidental en la Edad Media siglos V-XV. Universidad de Valencia, Valencia 2014, 455 pp.
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 25, 2016, pp. 557-559
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35546875034>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Antonio BRAVO GARCÍA*Viajes por Bizancio y Occidente*

Dykinson, Madrid 2014, 422 pp.

El presente libro constituye el homenaje que, por su jubilación académica, se rindió al catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense Antonio Bravo García. Antonio Guzmán Guerra, Inmaculada Pérez Martín y Juan Signes Codoñer han sido los responsables de la edición de este libro recopilatorio de catorce trabajos publicados en diversos lugares por el mencionado catedrático entre 1983 y 2007. Todos ellos tienen como hilo conductor el interés de Bravo García por el mundo bizantino y, de manera singular, el intercambio cultural que se produce entre Oriente y Occidente, entre la antigüedad clásica y la incipiente modernidad, que se fomenta por medio de los viajes y tiene un reflejo nítido en la literatura.

Tres son las secciones que engloban los trabajos, de mayor a menor concreción, y que con coherencia metodológica permiten afrontar una inmersión transversal en el mundo bizantino. La primera, titulada

«El viaje de las personas» incluye seis trabajos en los que se ofrecen las impresiones que Oriente, singularmente Constantinopla, y Occidente ejercen sobre aquellos que proceden del otro ámbito cultural. La segunda es «El viaje de los textos», que engloba tres textos referidos a la recepción de los autores clásicos en Europa a través de Bizancio, estudiando el caso singular del concilio de Florencia. La tercera, «El viaje de las ideas», con las últimas cinco contribuciones de Bravo García, se centra en la influencia que a través de Bizancio ejerció el pensamiento clásico en el Medievo y en el Renacimiento español, en ámbitos diversos como la teología, la filosofía o las mentalidades. Todos ellos componen un «articulado mosaico de visiones que arrojan luz sobre la cultura bizantina, todavía hoy una gran desconocida entre el público español».

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Jacques PAUL*El cristianismo occidental en la Edad Media siglos V-XV*

Universidad de Valencia, Valencia 2014, 455 pp.

En 1986 Jacques Paul –profesor de la universidad de Provence Aix-Marseille– publicó en la colección Nouvelle Clio su poderosa síntesis sobre el desarrollo religioso y cultural del Occidente europeo en los años centrales de la Edad Media: *La Iglesia y la cultura en Occidente: (siglos IX-XII)*, publicada por Labor en 1988. Cuatro décadas después la Universidad de Valencia –im-

pulsora de importantes traducciones– ha editado la presente monografía aparecida en el 2004. Se trata de una obra de madurez que ofrece al público universitario y cultivado un texto denso y al mismo tiempo sintético de la evolución del Cristianismo a lo largo del período medieval.

El título indica el deseo del autor de distanciarse tanto de una historia «insti-

tucionalista» de la Iglesia, como de una historia «intelectual», centrada en grandes personalidades o corrientes de pensamiento. Su propósito se acerca más a una historia religiosa –sin su deriva sociológica– con idea de explicar la evolución de «las convicciones religiosas, los comportamientos y las actitudes ante los acontecimientos». La obra se abre con una introducción sobre los caracteres específicos de la religión cristiana, y una primera parte (*El cristianismo en latín en el final del Imperio romano*) que explica la simbiosis que se dio a todos los niveles entre la religión semítica y el mundo greco-romano durante el período Tardo-imperial. El autor se detiene en las simeñas morales, con la aparición de la idea de santidad que sublima la concepción heroica clásica, y el estímulo que supuso la cultura antigua en el surgimiento del pensamiento cristiano gracias a complejos fenómenos de impregnación, selección y adaptación.

La segunda parte (*Orden del mundo y salvación cristiana, 500-1050*) aborda el período que se inicia con la instalación de los pueblos bárbaros y la conversión de sus soberanos. El autor considera que el cristianismo experimenta un proceso de expansión impulsado por las dinastías carolingia y otónida, que favorecieron al mismo tiempo la romanización de las iglesias locales. Esta decantación cultural acentuó el distanciamiento de la Iglesia occidental del Oriente cristiano, facilitando su anclaje en las estructuras sociales, mentales y políticas de un mundo basculado entre el Imperio Germánico y el feudalismo territorial. Un contexto perturbado por la violencia y la fragmentación política que explica los anhelos de paz y de santificación de las realidades terrestres que difunden los poderes civiles y eclesiásticos. Jacques Paul huye de los catastrofismos que la historiografía tradicional suele atribuir a los siglos IX y X

para explicar el lento proceso de unificación –lleno de correlaciones y de convergencias– que se da en el espacio europeo bajo el liderazgo concurrente del Imperio y el Papado.

Nos acercamos a uno de los fenómenos mejor conocidos por el autor: la reforma gregoriana explicada en la tercera parte del libro (*La libertad de la Iglesia y el evangelismo, 1050-1280*). En ella se aborda el esfuerzo de las élites eclesiásticas por librarse de la tutela y el control del poder político, el redescubrimiento del valor evangélico de la pobreza, y las nuevas aspiraciones intelectuales que llevaron al desarrollo de la escolástica o el surgimiento de las universidades. Con sensibilidad teológica, Jacques Paul advierte «la santificación del orden del mundo» promovida por un Imperio y un Papado desde concepciones no siempre coincidentes: frente al *Reichskirchensystem* que defiende la imbricación de las estructuras eclesiásticas y político-imperiales bajo la tutela imperial, los gregorianos pretendían reintegrar la santidad en el cuadro de las instituciones eclesiásticas, haciendo converger en el sacerdocio todo lo sagrado dispersado en el mundo y en las personas que lo gobernan. Un planteamiento «revolucionario» que paradójicamente favoreció la desacralización de los poderes temporales y –al mismo tiempo– abrió nuevas vías al desarrollo espiritual de los laicos.

A partir del siglo XIII el papado debe replantear su relación con las monarquías emergentes, con las que experimenta momentos de tensión como el célebre conflicto entre Bonifacio VIII y Felipe el Hermoso. El autor distingue la crisis institucional del papado en los siglos XIV y XV, de la efervescencia espiritual de los nuevos hallazgos de la «vida interior», la *Devotio moderna* y la indagación intelectual fecundada por el Humanismo. Esta maduración espiritual

se aborda en la última parte dedicada a *La conciencia cristiana y el mundo*, donde se reserva un capítulo al «encauzamiento de los fieles y la pastoral» que pone de manifiesto la estabilidad de la organización eclesiástica –a pesar de las crisis económica y social– gracias a la consolidación de la parroquia y al impulso de la predicación, aunque el desbordamiento devocional no siempre discurriese por los cauces de la ortodoxia.

Estamos ante una síntesis inteligente que integra los diversos fenómenos que dieron forma al Cristianismo medieval, deteniéndose especialmente en las mutaciones culturales experimentadas en el ámbito del poder. Es meritorio el esfuerzo del autor por explicar el «cambio histórico» y

las trasformaciones experimentadas por la religión cristiana sin descomponer su identidad. El resultado es un denso relato de 400 páginas que explica cómo un mensaje espiritual contribuyó a organizar la sociedad del Occidente latino, implicándose en el ejercicio de la autoridad, sin dejar de sentir la inspiración de un ideal evangélico que cuestionaba constantemente el orden establecido. Son las turbadoras contradicciones que imprimieron un dinamismo desconcertante al cristianismo medieval, y que siguen agitando los espíritus más inquietos de la Iglesia de nuestros días.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA

Universidad de Navarra

Pierre RICHÉ

Les combats de l'Église au Moyen-Âge
CNRS Éditions, París 2015, 302 pp.

Sus estudios sobre el Occidente bárbaro y el período carolingio acreditan a Pierre Riché, discípulo de Henri Irénée Marrou y profesor emérito de la Universidad de París X-Nanterre, como uno de los mayores especialistas de la cultura y la educación de la Europa Altomedieval. El presente libro, publicado por el Centre National du Recherche Scientifique (CNRS), ofrece al especialista, al docente y al público culto una preciosa selección de textos sobre los desafíos que afrontaron los grupos rectores de la Iglesia a lo largo de la Edad Media. Mil años de historia en que laicos, prelados y pontífices se comprometieron con un mundo en constante transformación, no siempre permeable a los valores evangélicos.

Si Riché había tratado estas cuestiones en su *Grandeurs et faiblesses de l'Église au*

Moyen Âge (2006), ahora ofrece el valioso complemento de los textos. El autor centra su interés en los combates («combats») que las clases dirigentes de la Iglesia libraron durante los siglos medievales contra determinados fenómenos sociales que obstaculizaban su misión como instrumento de salvación. El valor del libro no se haya tanto en las explicaciones, como en la cuidada selección de textos, algunos conocidos y otros tan desconocidos como luminosos, que ofrecen distintas aproximaciones a cada uno de los problemas enunciados y comentados en sus respectivas introducciones.

Riché comienza con el desafío evangelizador de los pueblos germánicos que penetraron en la parte occidental del Imperio Romano. Un esfuerzo no coordinado que